

ANZÁNIGO

Junto a los últimos meandros del río Gállego antes de que éste se remanse en el embalse de la Peña y en las primeras estribaciones de la sierra de Santa Isabel, muy próxima al monasterio de San Juan de la Peña, se emplaza la villa de Anzánigo. A pesar de pertenecer a la comarca de Alto Gállego, el recorrido más directo para poder alcanzar el pueblo parte desde Jaca, de la cual dista unos 30 km. El tránsito es directo desde la villa jacetana, por la carretera comarcal A-1205.

Las primeras noticias que tenemos del topónimo Anzánigo datan de mediados del siglo XI, en torno a 1037 o 1043, según las fuentes. Se sabe además que fue el lugar en que falleció el obispo infante García de Jaca (circa 1046-1086), hermano del rey Sancho Ramírez de Aragón (1063-1094). Ya en el siglo XIII aparece una nueva referencia del lugar, al liberar el monarca Pedro II de Aragón (1196-1213) a los habitantes del pueblo del pago de algunos derechos reales en el año 1200. Un poco más tarde, entre 1213 y 1228, Jaime I de Aragón, el Conquistador, (1213-1276) permitía a un tal Fortún de Estada que pignorase, es decir, que dejase a modo de depósito la población de Anzánigo. Nada más conocemos hasta la segunda mitad del XIV, siendo 1381 la fecha en que aparece referido como propiedad de Pedro Sánchez de Latrás. Ya en época moderna sigue vinculado a la familia Latrás, al aparecer como tenente en 1610 Juan de Latrás.

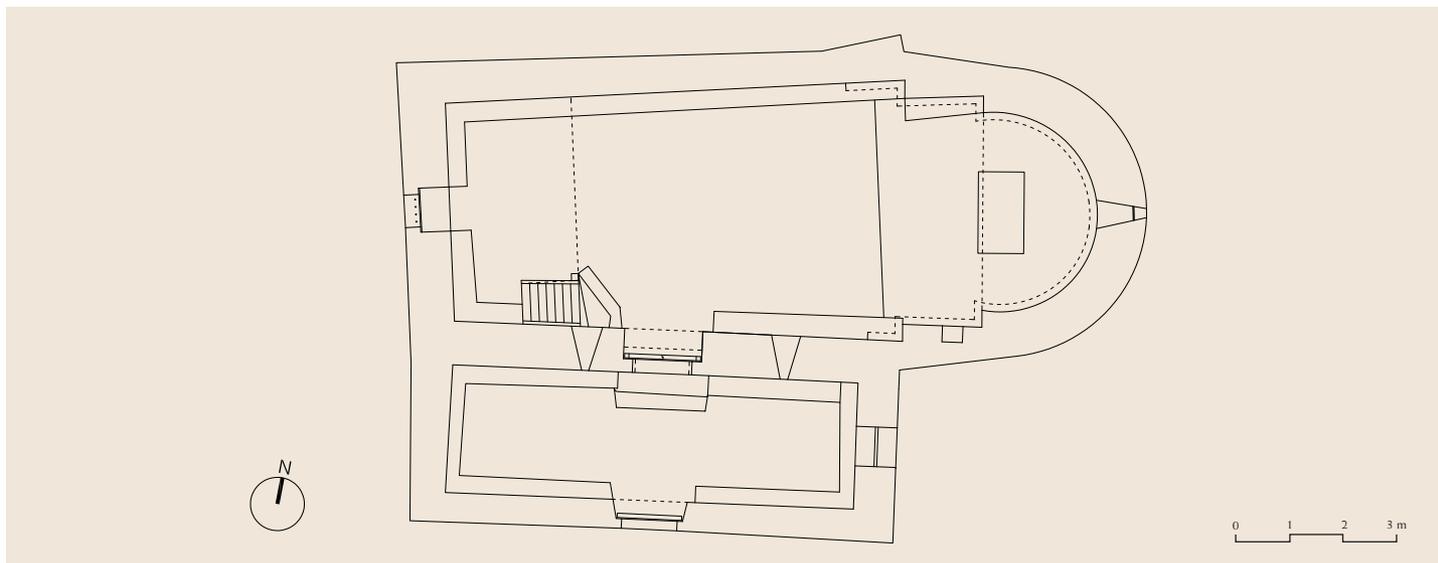
Ermita de Nuestra Señora de Izarbe

A UN KILÓMETRO DEL NÚCLEO URBANO DE ANZÁNIGO, se toma, a la izquierda, una pista forestal sólo transitable con vehículo todoterreno o a pie. Se salva entonces un estrecho arroyo y se continúa hasta la desaparición del camino trazado, momento en el cual se abre ante el viajero una pradera de suave pendiente y la ermita de Nuestra Señora de Izarbe.

El nombre de la ermita parece provenir, casi con toda certeza, del euskera, significando "bajo la estrella o bajo las estrellas", del término "izar", "estrella" y el sufijo "be" "debajo de". Parece que pudo ser la antigua iglesia parroquial de un pueblo del mismo nombre, esto es, Izarbe. Desaparecido por completo salvo por la presencia de algunas piedras sueltas en torno a la iglesia, y a la espera de una posible campaña

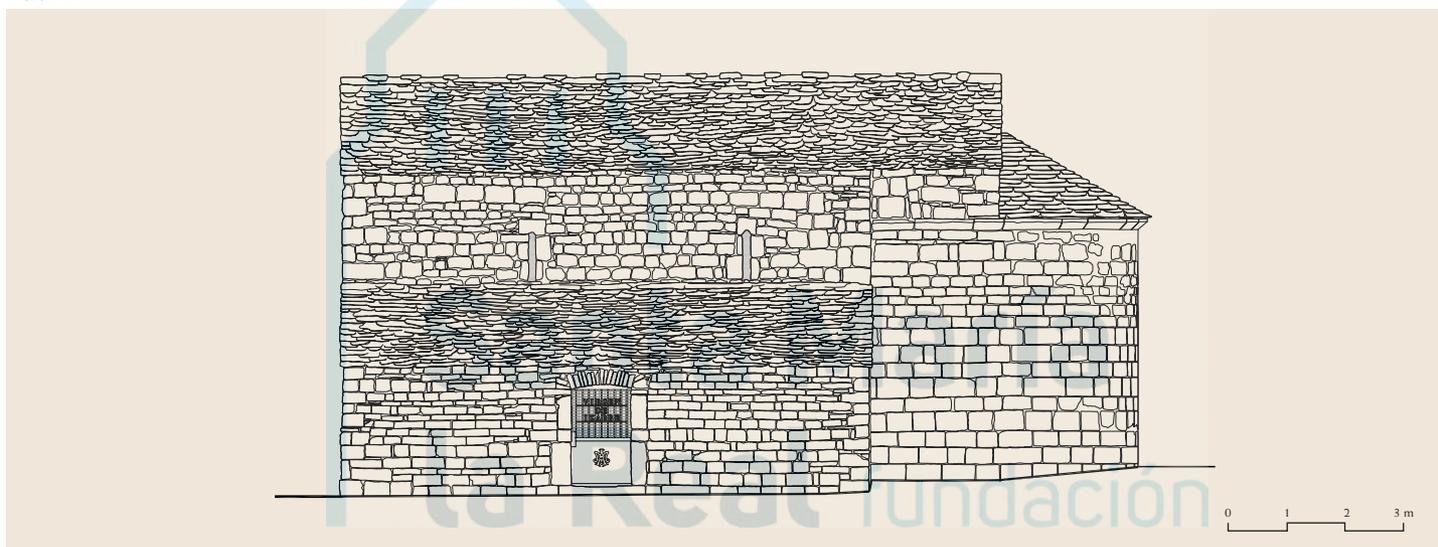


Vista general

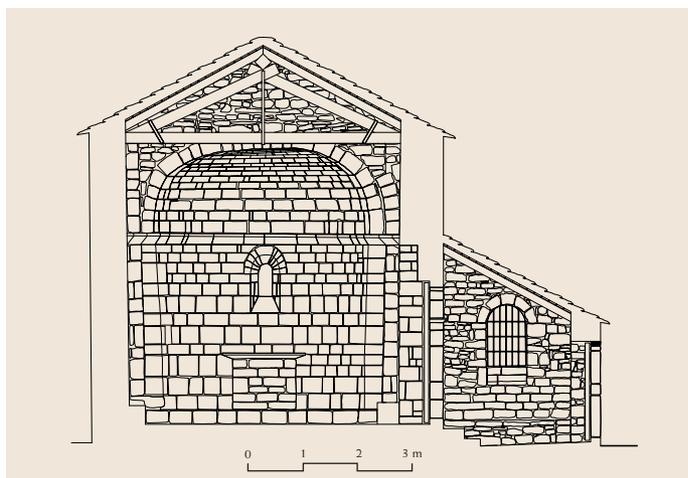


Planta

Alzado sur



Sección transversal



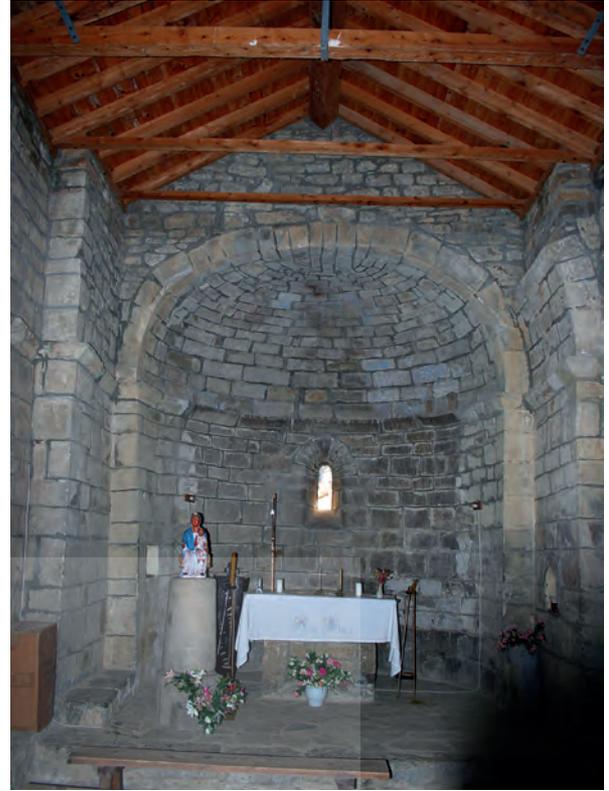
arqueológica que pudiese sacar algunos restos de mayor entidad a la luz, lo único que sabemos con certeza es que aparece citado en el *Cartulario* del cercano monasterio de San Juan de la Peña, entre 1020 y 1035.

El edificio en sí es extremadamente sencillo. De planta rectangular terminada en un ábside de planta semicircular, la nave se cubre por una techumbre de madera a dos aguas y resuelve al interior el cilindro absidal por medio de una bóveda de horno o cuarto de esfera. Carente por completo de elementos decorativos, se destaca en su ábside un minúsculo vano aspillero de iluminación con derrame hacia el interior y sus dovelas despiezadas radialmente. En el muro meridional también se abren dos ventanas más, de factura muy similar. Éstas aparecen casi tapadas por el añadido de una especie de lonja o porche cubierto a una sola agua que corresponde a



Ábside

Interior



una ampliación posterior, casi con toda seguridad ya de época moderna. No hay certezas sobre la datación del conjunto, máxime con lo escaso de los datos conocidos, si bien se suele situar en una fase tardía, ya cercana al siglo XIII.

En uno de los laterales del atrio previo a la iglesia nos encontramos con los restos de un crismón empotrado en el muro, con toda probabilidad reutilizado. Se halla en mal estado y desgastado por la erosión, observándose algunos rasgos con gran dificultad. Símbolo o monograma de Cristo, se trata de un ejemplo de forma circular y tipología trinitaria, esto es, con la presencia de la característica ω símbolo del Espíritu Santo. Queda conformado por seis brazos y enmarcado por lo que parece un aro de bocel fino. Le falta parte del lado izquierdo así como un fragmento de la base. Se intuyen, más que se ven, algunos brazos, el vano alargado de la P, el A recta y la ω de llave abierta.

Texto y fotos: JAS

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 160-165; VIÑAS ESCUER, A., 1992.

IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE IZARBE

En la iglesia parroquial de Anzánigo se conserva la antigua imagen titular de la ermita de Izarbe.

Nuestra Señora de Izarbe



Centrándonos en la talla, lo primero que nos permite ajustar su estudio es la presencia de unos restos de madera que formaron el típico trono que realizaron los escultores oscenses en torno al año 1200; restos que no nos aclaran todo lo que debieran puesto que no han escapado al brutal y generalizado repinte que ha sufrido la efigie. Un repinte del que ha quedado poco del original, tal vez sólo la sugerencia del manto de la imagen, quizás demasiado marcado por ese color azul oscuro empastado que se le ha dado. Sobre el manto tenemos propuesto el velo, en un tono azul más claro, enmarcando el rostro de la Virgen que presenta sus rasgos muy redondeados. El Niño está en actitud de bendecir y

tiene el Libro sobre su rodilla izquierda sujeto por la mano izquierda. Muy relacionada con la estética que define algunos ejemplos como el de la Virgen de Villalba de los Morales, hay que datarla en los principios del siglo XIII, coincidiendo con la construcción de la ermita.

Texto: DJBC - Foto: AGO

Bibliografía

BUESA CONDE, D.J., 2000b, p. 82; MUR SAURA, R., 1995b, p. 85, foto 89.

Crismón de la antigua iglesia baja

LAS TRADICIONES nos hablan de la existencia de una iglesia, a la que llaman vieja, situada en donde está actualmente el cementerio del lugar a unos metros al Norte de la población. En las tapias del cementerio todavía se pueden ver algunos sillares que pudieran proceder de este edificio románico que también se conoce como antigua iglesia baja, e incluso se puede rastrear vestigios suyos en lo que se conoce como Corral de Pulso, donde hay sillares en las esquinas y se conserva además el crismón que nos ocupa.

Si bien algunas fuentes plantean una posible reutilización de la portada original de la iglesia, los testimonios orales de los habitantes de Anzánigo refieren un traslado de este crismón desde esta antigua iglesia baja o del cementerio de la localidad, pero sin poder especificar la fecha del mismo. Como es habitual en este tipo de piezas, aparecen representadas las letras X (*ji*) y P (*ro*), las dos primeras de su nombre en griego: ΧΡΙΣΤΟΣ. Se hace necesario remarcar que su exposición al aire libre, así como su traslado desde la ubicación original, posiblemente con poco cuidado, han dejado al crismón en un estado de avanzado deterioro. En este caso se puede apreciar que es circular, con doble aro a modo de enmarque, y que ocupa un sillar de gran tamaño, bien escuadrado.

De tipología trinitaria, esto es, con la presencia de la *s* alusiva a la Trinidad o al Espíritu Santo, se muestra ésta oblicua, tan erosionada que es casi imposible poder determinar si se halla entrelazada o sólo superpuesta. De ocho brazos, este ejemplo se halla rodeado por el citado doble marco circular liso en suave relieve. Se completa añadiendo otros elementos prototípicos como son las letras A (alfa) recta y abierta, así como la ω (omega) de tipo ancla, si bien aparece ésta muy desgastada por el paso del tiempo, representando ambas el principio y fin de todas las cosas, como encarnación de Cristo. La cronología que establecen los especialistas en la materia lleva al crismón hasta mediados del siglo XII.

Este no es el único resto románico que queda en el lugar, puesto que también se puede contemplar en el templo



Crismón

actual una pila bautismal, posiblemente originaria del templo al que nos referimos, que ha pasado a funcionar como altar del templo por la comodidad de su tamaño. Es rectangular, está relacionada con las de Navasa y Ena, y se apoya en un resto de tosco fuste levantado sobre una basa con bolas en sus ángulos.

Texto y foto: JAS

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 160-165.

Puente

EL PUENTE supone un elemento inconfundible para todo viajero, ya que da acceso a la localidad de Anzánigo, siendo paso obligado para alcanzar la villa. Lo conforman tres arcos de medio punto, en los cuales se aprecian los mechinales empleados para la colocación de las cimbras constructivas. Aguas arriba posee una serie de tajamares o parte aguas de esbelto perfil.

La primigenia forma de "lomo de asno", característica de los puentes medievales ha sido sustituida por un recrecimiento en el cual se aprecia el cambio de fábrica para conseguir una horizontalidad que favorezca el tráfico rodado actual. No

obstante, no ha sido posible encontrar noticias que daten con precisión esta obra de la ingeniería del Medioevo, si bien todo parece apuntar a que no se trata de una construcción anterior al siglo XIV, aunque algunos autores llegan a considerar que pudiera ser obra románica.

Texto y foto: JAS - Plano: CAT

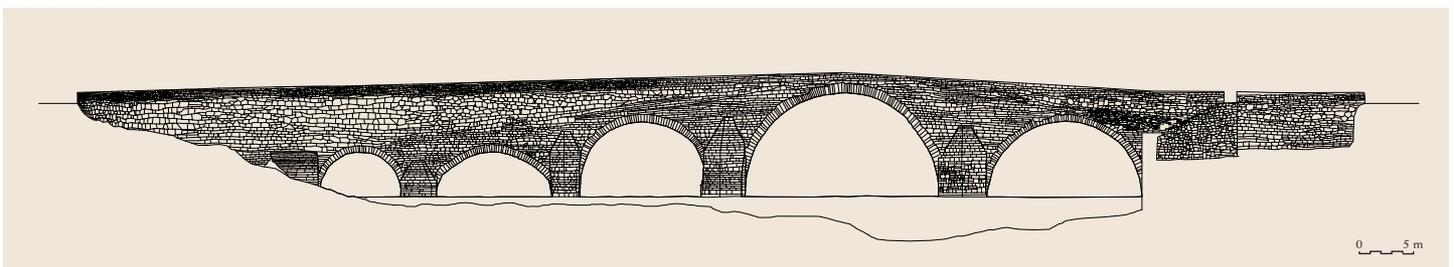
Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 160-165.



Vista general del puente aguas arriba

Alzado norte





Santa María
la Real fundación